

SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Nuevos horizontes de la literatura comparada (Vol. 2)

LITERATURA Y NATURALEZA:
VOCES ECOCRÍTICAS EN POESÍA Y PROSA

EDITORES

Bruno Echauri Galván

Julia Ori



Nuevos horizontes de la literatura comparada (Vol. 2): Ecocrítica, 2021.

ISBN: 978-84-09-27247-1

Comité científico: Laura Arenas García, Daniel Arrieta Domínguez, Isabel Berzal Ayuso, Carlota Cattermole, Elsa del Campo Ramírez, Silvia García Hernández, Guillermo Gómez Sánchez-Ferrer, Alfonso Lombana Sánchez, Montserrat López Mújica y Lorena Silos Ribas

© de la edición: Sociedad Española de Literatura General y Comparada

© de los textos e ilustraciones: sus respectivos autores

*Nuevos horizontes de la literatura comparada
(Vol. 2)*

**LITERATURA Y NATURALEZA:
VOCES ECOCRÍTICAS EN POESÍA Y PROSA**

EDITORES

Bruno Echauri Galván

Julia Ori



SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Índice

DÁMASO LÓPEZ GARCÍA	
<i>Prefacio: Ecocrítica y hoy</i>	7
AGRADECIMIENTOS	9
BRUNO ECHAURI GALVÁN Y JULIA ORI	
<i>Introducción</i>	11
AXEL GOODBODY	
<i>Cli-Fi beyond the American thriller: Cultural and aesthetic alternatives in climate change fiction since 2010</i>	19
MIGUEL GÓMEZ JIMÉNEZ	
<i>La fábula de Faetón: el valor de un mito frente al cambio climático. Una llamada de atención desde la literatura española</i>	31
CRISTINA SALCEDO GONZÁLEZ	
<i>The Bluest Eye: una lectura ecofeminista del mito de Perséfone</i>	43
MARTHA ASUNCIÓN ALONSO	
<i>De mujeres-junco y mujeres-árbol en la narrativa de Maryse Condé</i>	52
SERGIO MONTALVO MARECA	
<i>Importancia de la naturaleza en la vida y obra de Emilio Prados</i>	61
MARTA GORT PANIELLO	
<i>Sembrando palabras y escribiendo jardines: el simbolismo de la naturaleza en los cuentos de Rodoreda y Munro</i>	75
LAURA MARTÍN MORALES	
<i>Naturaleza corporizada: una visión comparativa del cuerpo y la naturaleza en Gabriela Mistral y Kathleen Raine</i>	84
MÓNICA FERNÁNDEZ JIMÉNEZ	
<i>América de T.C. Boyle, ¿una novela fronteriza?: un estudio comparativo</i>	98
JUAN ZHANG	
<i>Civilización o naturaleza: la existencia humana en Canaima</i>	108
MANUEL RODRÍGUEZ AVÍS	
<i>Un jardín de Tennyson: consideraciones en torno a la proyección identitaria sobre el mundo vegetal en El cuento de la criada, de Margaret Atwood. Una lectura ecocrítica</i>	116
EMA GALIFI	
<i>Quels fondements (géo)poétiques de l'écologie ?</i>	124
ANA BELÉN SOTO	
<i>Figures aquatiques dans le projet scriptural d'Aliona Gloukhova, un exemple de xénographies francophones</i>	137
NÚRIA VOUILLAMOZ PAJARO	
<i>Ecocrítica y Literatura Infantil y Juvenil. La naturaleza en el álbum ilustrado</i>	146
RAYMONDA NODIS	
<i>Una mirada ecocrítica en la literatura infantil y juvenil: El valor del agua de Julio Llamazares y Le révolté de Savines de Alain Surget</i>	158
AUTORES	165

Introducción

BRUNO ECHAURI GALVÁN

Universidad de Alcalá
bruno.echauri@uah.es

JULIA ORI

Vocal de Jóvenes Investigadores de la SELGyC
Universidad Complutense de Madrid
julia.ori@ucm.es

Curieuses ces idées de rompre, de nous dresser contre la nature sur terre, de la soumettre, de l'exploiter comme une chose extérieure à nous, comme si nous pouvions être jamais au-dehors (Gaspar, Feuilles d'observation, 1986: 59).

Si Lorand Gaspar, poeta y médico, tachó de “curiosa” la interpretación de la naturaleza como algo exterior al ser humano, otros (p. ej. Turner 1996) creen que esta idea se encuentra en el origen de la crisis ecológica actual, cuya existencia ya muy pocos se atreven a negar¹. El dualismo hombre-naturaleza o la oposición entre cultura y naturaleza en el mundo occidental surge esencialmente de la visión antropocéntrica sembrada por el cristianismo: “What people do about their ecology depends on what they think about themselves in relation to things around them. Human ecology is deeply conditioned by beliefs about our nature and destiny – that is, by religion” (White 1996: 9). Al posicionarse en el centro de su mundo, el ser humano se siente superior al resto de seres vivos y no vivos que le rodean y justifica su explotación: la naturaleza está al servicio del hombre, una fuente de riqueza inagotable que, sin embargo, se está agotando. Este periodo de dominación y domesticación de lo natural por parte del hombre se ha catalogado con el término “Antropoceno”, definitorio de una época geológica determinada por la acción del ser humano: “in recent Earth history humans took a leading role in driving changes on an unprecedented scale, with far-reaching consequences” (Tønnessen / Armstrong Oma 2016: VII).

Como varios pensadores han venido demostrando, ni siquiera los ecologistas escapan a las oposiciones precitadas. El término “medioambiente” – *environment* en inglés o *environnement* en francés – ilustra a la perfección este problema, ya que, como denuncia el filósofo francés Michel Serres, sitúa al hombre en el centro de un mundo que simplemente lo rodea: “Oubliez donc le mot *environnement*, usité en ces matières. Il suppose que nous autres hommes siégeons au centre d'un système de choses qui gravitent autour de nous, nombrils de l'univers, maîtres et possesseurs de la nature” (Serres 1990 : 60). Así pues, a pesar de sus buenas intenciones, el ecologista perpetúa la misma visión dualista que posturas en principio incompatibles con sus planteamientos: “The polluter and the ecology freak are two faces of the same coin; they both perpetuate a theory about nature that allows no alternative to raping it or tying it up in a plastic bag to protect it from contamination” (Turner 1996: 45).

¹ Podríamos afirmar, en línea con los postulados de Clark (2011), que la naturaleza tiene en efecto dos acepciones. Una incluye al ser humano: “the sum total of the structures, substances and causal powers that are the universe”; la otra, sin embargo, lo excluye: “the non-human world, the non-artificial, considered as an object of human contemplation, exploitation, wonder or terror. In this sense culture and nature are opposed. Being other than or superior to nature in this sense forms a definitive part of many modern conceptions of human identity, and of the enlightenment project of the ‘conquest of nature’. At the same time, non-human ‘nature’ also acquires connotations of the untouched, the pure, the sacral” (Clark 2011 : 6-7).

Para *deconstruir* esta oposición, primero tenemos que estudiar cómo se *construyó* y reconocer que la naturaleza es también un constructo, tal y como señala Garrard: “The challenge for ecocritics is to keep an eye on the ways in which ‘nature’ is always in some ways culturally constructed, and the other on the fact that nature really exists, both the object and, albeit distantly, the origin of our discourse” (Garrard, 2012: 18). Porque, al margen de ser una realidad existente, la naturaleza forma parte de un discurso, de una retórica, y como tal, está estrechamente relacionada con la literatura. Estudiar las diversas interpretaciones de la naturaleza en las obras literarias debe ser, por consiguiente, una tarea prioritaria para los que se preocupan por el futuro del planeta: “Y aquí puede estar el papel de la literatura y de las humanidades: el de concienciar a las personas, cambiar el discurso y las actitudes culturales. Si se cambia el discurso, se podrá ‘escuchar’ la voz de la naturaleza” (Flys 2010: 103).

Este análisis crítico, no sólo de la literatura sino de la cultura en general, es justamente el objetivo de la ecocrítica, definida por Garrard como “the study of the relationship of the human and the non-human, throughout human cultural history and entailing critical analysis of the term ‘human’ itself” (2012: 15). El volumen que aquí presentamos, sin embargo, entiende la ecocrítica en un sentido a la vez más concreto y más extenso. Por un lado, amplía los márgenes establecidos por Garrard para acoger todo tipo de análisis y estudios relacionados con la naturaleza, la ecología y sus numerosas ramificaciones. Por otro, se interesa por propuestas muy concretas que abordan las múltiples representaciones e interpretaciones de la naturaleza y de la crisis ecológica en obras literarias de géneros diversos (prosa y poesía), orientadas a públicos diferentes (adultos, jóvenes o niños) y procedentes de países y culturas distintas y, en ocasiones, distantes.

En cierto modo, este enfoque se condice con la definición que Glotfelty recoge en su introducción al compendio seminal *The Ecocriticism Reader* y que describe la ecocrítica como “the study of the relationship between literature and the physical environment” (1996: XVIII). El mismo autor divide la evolución de la disciplina en tres fases, dos de las cuales encuentran representación en este compendio. En la primera se incardinan investigaciones que pueden coadyuvar a entender mejor nuestra relación con la naturaleza a través del estudio de su representación en diferentes obras. Encuadrados en la segunda fase encontramos varios estudios que se acercan a textos construidos ya sobre un sustrato de preocupación por el medio natural, su influencia sobre el ser humano y nuestra forma de relacionarnos con él.

Más allá de las bases del pensamiento ecocrítico, este libro se abre también a movimientos afines de notable relevancia. Entre ellos ocupa un papel central el “ecofeminismo”, término acuñado por Françoise d’Eaubonne en los años 70 (*Le féminisme*, 1972) para comparar y denunciar la dominación masculina y la dominación humana. Desde entonces esta conexión entre opresiones y opresores ha sido objeto de numerosas investigaciones e interpretaciones diversas (véanse Merchant, 1980; Shiva, 1988; Gaard, 1993; Plumwood, 1993, entre otros), creando una bibliografía nutrida en la que pueden observarse ciertas tendencias más o menos generalizadas. Los estudios ecofeministas suelen trascender el interés ecológico para alcanzar también un interés social, algo que, en cierto modo, los asimila a corrientes como la ecología social o el ecomarxismo, según las cuales, “[e]cological problems are seen to result from structures of hierarchy and élitism in human society, geared to exploit both other people and the natural world as a source of profit” (Clark 2011: 2).

Pese a que muchas de las referencias precitadas demuestran que la ecocrítica es, fundamentalmente, una teoría anglosajona y estadounidense, el creciente interés que en los últimos años ha suscitado en diversos países de Europa hace que hoy en día podamos hablar también de una ecocrítica europea (véase Goodbody / Rigby 2011) con sus propias particularidades y elementos distintivos. Uno de los ejemplos más destacables es, probablemente, la *ecopoética* francesa. Como Stephanie Posthumus demuestra en su libro *French Écocritique* (2017), la ecocrítica fue durante mucho tiempo “censurada” en Francia, por lo que experimentó una evolución diferente a la vista en otros países. Quizá por este motivo, otras teorías como la *geopoética* de Kenneth White (2018), que tiene como objetivo restablecer las relaciones “rotas” entre el

hombre y la Tierra; la eco-poética, que también se interesa por la manera en que el imaginario influye en nuestra relación con la naturaleza (Schoentjes 2015), o la geocrítica (Westphal 2000, 2007), que se centra en las representaciones del espacio humano real e imaginario, tuvieron allí una mayor repercusión.

Por supuesto, no podemos dejar de mencionar el papel de la ecocrítica en España, no sólo porque el presente libro se publique en este país y mayoritariamente en español, sino también porque el III Encuentro de Jóvenes Investigadores de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada (SELGyC), semilla de este tomo, se organizó en uno de los *hauts lieux* de la ecocrítica en España: la Universidad de Alcalá.

En el evento participaron figuras axiales de esta corriente, como el profesor Axel Goodbody o la profesora Carmen Flys Junquera. Esta última (2016) subraya que España no tiene una tradición ecologista antigua, lo que convierte a la ecocrítica en un ámbito de estudio relativamente reciente en este país. Hasta hace poco, sus principales exponentes eran el grupo GIECO (activo desde 2006), “the first and only formal ecocritical group in Spain and where most ecocritical research is currently being carried out” (Flys 2016: 8), y las iniciativas impulsadas por sus miembros, entre las que destacan publicaciones colectivas como *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente* (Flys Junquera / Marrero Henríquez / Barella Vigal 2010) o la revista internacional *Ecozon@ European Journal of Literature, Culture, and Environment* (www.ecozona.eu). Con la publicación del presente volumen queremos contribuir a fortalecer y ampliar la presencia en España de estos estudios, cuyo auge global es ahora mismo indudable.

Cuando allá por 2019 la Junta directiva de la SELGyC votó en Granada a favor de centrar la organización de su III Encuentro de Jóvenes Investigadores en la ecocrítica, las calles de la ciudad se llenaban con las voces reivindicativas de los jóvenes de Fridays for Future, gritos que, inconscientemente, respaldaban nuestra decisión. Este interés de las nuevas generaciones por el medioambiente no se manifiesta solo a garganta viva, sino también, de forma más sosegada, en las aulas universitarias, donde los y las estudiantes demuestran una sensibilidad cada vez mayor hacia la ecología y la naturaleza. Sin duda, el día a día les y nos hace conscientes del papel y poder de esta última en nuestro pasado, presente y futuro, algo que se ha agudizado en los últimos meses. Cuando comenzamos a planificar la publicación de este volumen, no podíamos imaginar que vería la luz en plena pandemia de COVID-19, una crisis que es también ecológica (véase Descampes / Lebel 2020 entre otros) y que reviste a este trabajo de una pátina de actualidad e interés imprevistos en un principio.

Creemos, pues, que tanto el congreso como este libro eran necesarios, ya que abren dos espacios en los que los jóvenes investigadores tienen la oportunidad de profundizar en temas de potencial trascendencia e impacto. Ambos foros suponen los primeros pasos de algunos autores y autoras en el estudio de la ecocrítica y esperamos que estas experiencias les hayan servido para nutrirse de ideas nuevas y ganas de seguir trabajando en esta línea. Asimismo, también pensamos que haber centrado un evento y una publicación de la SELGyC en la ecocrítica y sus ramificaciones supondrá un importante impulso para visibilizar y reconocer una disciplina cuya transversalidad late a lo largo de estas páginas. Tal y como señalaba Gifford (2010: 68), la ecocrítica es, por definición, interdisciplinar y ayuda a conexas áreas de estudio de las humanidades y las ciencias tradicionalmente separadas. En este sentido, todos los artículos que conforman este volumen pertenecen a la literatura comparada, apostando en varios casos por el análisis comparativo de obras diversas.

La variedad temática de estas contribuciones entronca con el horizonte amplio dibujado por la definición de Glotfelty y sirve para obtener una instantánea de las múltiples posibilidades de la ecocrítica como enfoque de estudio y como elemento que atraviesa corrientes literarias, autores, tradiciones y épocas diversas. El eclecticismo de los capítulos de este libro permite compartir propuestas enclavadas en distintas coordenadas del mapa de la literatura universal, pero cosidas por un hilo común como es el pensamiento ecocrítico y su voluntad de desenterrar lecturas medio ambientales de obras de ayer y de hoy.

Precisamente en el ahora es donde se sitúa el primer capítulo de este volumen. La contribución de Axel Goodbody se enmarca en la literatura conocida como *cli-fi* o ficción climática, una etiqueta en pleno auge y expansión. Su estudio nos ofrece una magnífica introducción a este concepto de cuño americano y un detallado recorrido por su desarrollo y evolución que desemboca en un estudio más pormenorizado de obras nacidas y ambientadas en entornos tan diversos como Alemania, Finlandia, India o Francia. En esencia, sus páginas nos muestran cómo el curso de esta corriente, al igual que ocurre con la temática de este volumen, se ha ramificado progresivamente para trascender sus márgenes iniciales y alcanzar nuevos géneros, lugares y dimensiones estéticas.

El espíritu de renovación y rescate que recorre este compendio también supone que, en varios casos, los capítulos inviten a lectores y lectoras a participar en saltos temporales de amplitud variable. Así, la propuesta de Miguel Gómez Jiménez nos transporta a la España del Siglo de Oro para recuperar un mito anterior y tan arraigado en el imaginario colectivo como el de Faetón, llevarnos de la mano por las reinterpretaciones de escritores clásicos como Garcilaso, Hernando de Acuña o Francisco de Aldana e impregnarlas de una perspectiva ecocrítica que permite actualizar y revalorizar sus obras a partes iguales.

Su texto comparte cimientos con el de Cristina Salcedo González, aunque, en este caso, la figura mitológica que se rescata es la de Perséfone y su impacto se circunscribe a la novela de Toni Morrison *The Bluest Eye*. En este sentido, la autora elabora una propuesta de corte ecofeminista en la que subraya las semejanzas entre Perséfone y Pecola, protagonista de la obra de Morrison, al tiempo que acentúa las diferencias entre las historias que ambas figuras protagonizan. Así, en un primer estadio, yuxtapone el componente natural subyacente en ambos relatos y su conexión con los elementos y ciclos de la naturaleza y la vida. Más adelante, el estudio nos descubre las formas en las que Morrison subvierte la narración original para construir una versión ecofeminista del mito grecorromano ajustada a su tiempo y orientada hacia problemáticas ausentes en reescrituras anteriores, como la violencia sexual contra las mujeres.

La resiliencia de la mujer en entornos congénitamente opresivos vertebrará también la propuesta de Martha Asunción Alonso, aunque en este caso la autora abandona el contexto anglosajón para penetrar en la literatura francófona, concretamente antillana, de la escritora Maryse Condé. Su propuesta parte de un pormenorizado análisis de los criollismos que permean la bibliografía de Condé del que deslinda los circunscritos al campo semántico de la naturaleza y la flora. Sobre estas bases, se desarrolla un razonamiento poliédrico en el que la naturaleza se anuda inseparable alrededor del cuerpo femenino. Así, el texto descubre paralelismos entre iracundos fenómenos climáticos y el devenir de los personajes condeanos, cartografiando relaciones de desarrollo y final eminentemente trágicos. Del mismo modo, también explora las figuras de la mujer-árbol y la mujer-junco, símbolos profundamente enraizados en el imaginario colectivo de la sociedad antillana, grabados por presión por incesantes agresiones patriarcales y que moldean el valor metafórico de la naturaleza para responder a anacronismos como la dualidad mujer/madre o la obligada resiliencia femenina ante el maltrato del hombre.

Tal y como ilustra el capítulo anterior, el recorrido ecocrítico de este volumen también nos lleva a recodos muy particulares, pegados al terruño, pero con una pátina de universalidad que impulsa sus reflexiones hacia foros más globales. En esta línea se incardinan varias contribuciones. Sergio Montalvo Mareca, por ejemplo, profundiza en la poesía de Emilio Prados en un viaje entre Málaga y México que expone el peso de la naturaleza en el lenguaje simbólico del escritor en sus distintas etapas y que subraya el tratamiento del simbolismo natural como un reflejo clave de la evolución del poeta. De este modo, su propuesta detalla cómo los elementos naturales juegan en la bibliografía pradiana un papel doble, casi contrario, sirviendo como representaciones de una armonía y libertad iniciales que se tornan dolor, nostalgia e introspección durante sus años de exilio.

Por su parte, el texto de Marta Gort Paniello nos traslada a otro punto de la geografía española, concretamente a la Cataluña de Mercé Rodoreda. Es aquí donde enraízan muchos

relatos en los que huertos, jardines y flores funcionan como símbolos de las distintas etapas de la vida, de la infancia hasta la vejez, pasando por una juventud y edad adultas reflejadas en el amor que florece o se marchita. A partir de esta lectura, Gort Paniello traza un paralelismo entre el orden simbólico sembrado por Rodoreda y el que puede encontrarse en varias narraciones breves de la extensa bibliografía de la canadiense Alice Munro. De algún modo, sus conclusiones interseccionan con las ideas del capítulo anterior, proyectando las identidades múltiples de la naturaleza y su valor como símbolo capaz de abarcar, a un mismo tiempo, lo que crece y lo que se marchita, la vida y la muerte.

El texto de Laura Martín Morales sigue profundizando en el campo de la literatura comparada para conexionar, en este caso, Chile y Reino Unido a través de la poesía de Gabriela Mistral y Kathleen Raine. Si contribuciones anteriores fundían la naturaleza con nuestros ciclos vitales, Martín Morales explora la simbiosis que ambas autoras establecieron, cada una con un imaginario propio, entre el medio natural, el cuerpo y la cultura. A través de un exhaustivo recorrido por distintos poemas, esta propuesta compone un estudio con matices ecofeministas en el que se expone cómo los versos de Mistral y Raine deconstruyen dualidades estancas como mente/cuerpo o naturaleza/cultura y las recomponen para tejer lazos insolubles entre el medio natural y el ser humano, su historia y su conocimiento.

En el mismo plano comparativo, a lo largo del surco árido e inhóspito que separa los Estados Unidos de México, surge la contribución de Mónica Fernández Jiménez. Su estudio confronta el retrato fronterizo de T.C. Boyle en la novela *América* con el de Gloria Anzaldúa en su obra *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. A partir de un análisis pormenorizado de la figura del coyote (en su forma humana y animal) en la narración de Boyle, la autora nos revela una instantánea estereotipada, casi maniquea, de los y lo mexicano, así como una estructura diegética que perpetúa binarismos y posturas de cuño anglocéntrico. En un extremo completamente opuesto, Anzaldúa construye un relato asentado sobre un pensamiento fronterizo que canaliza a través del mestizaje discursivo de sus personajes. Así, su texto consigue disolver la lógica imperialista y las identidades marcadas para crear un nuevo espacio, un lugar de contacto que genera personajes poscoloniales de conciencia híbrida.

Juan Zhang salta varias de estas fronteras para llevarnos más al sur y atrás en el tiempo, hasta la Venezuela bolivariana de Rómulo Gallegos en su novela *Canaima*. Su capítulo vuelve a describirnos dos mundos diferentes, aunque esta vez la barrera entre ambos se torna líquida y la tierra de la naturaleza y la del hombre son separadas por el anchuroso cauce del río Orinoco. Zhang contrapone la vida en ambos lados y desgrana sus vicios y virtudes, no para situar a la una por encima de la otra o mostrarnos simplemente lo que las separa, sino para definir las heridas que Gallegos identificó en cada espacio. En este sentido, su análisis concluye señalando al hielo como el símbolo reconciliador que el autor venezolano utiliza para suturar la brecha entre estos dos territorios, un elemento natural domesticado con un pie en ambos mundos capaz de representar el equilibrio entre la civilización y lo salvaje.

En una realidad alternativa y camuflado entre las flores que germinan en Gilead, una de las teocracias distópicas más conocidas de la historia de la literatura, encontramos el capítulo de Manuel Rodríguez Avís. Sus páginas revisitan el trasfondo ecocrítico de *El cuento de la criada* para componer un retrato distinto de Offred y su entorno, entrelazando un análisis del papel de diversos elementos naturales (la noche, la luna, las flores) en la novela de Atwood con su impacto sobre la construcción identitaria de la protagonista y su esquema actancial.

El acercamiento poliédrico a la relación entre literatura y ecología que plantea este libro también abraza propuestas en lenguas distintas al español. Dos son los capítulos que se encarnan en este plano, ambos escritos en francés y arraigados en la tradición francesa, que privilegia el término “poética” sobre “crítica”. En esta línea terminológica, Ema Galifi presenta y analiza la geopoética de Kenneth White, que contempla la relación del ser humano con la tierra tanto en su dimensión ética como estética, y la sitúa en el contexto de otras corrientes como la geocrítica, la eco-poética o la ecocrítica. Los paseos mediterráneos de Isabelle Eberhardt y de

Albert Camus ilustran en este artículo cómo la literatura puede fundar las bases de una nueva actitud del hombre hacia el medioambiente. Por su parte, Ana Belén Soto plantea un estudio ecopoético del agua en las obras de la escritora franco-búlgara, Aliona Gloukhova. Este elemento no sólo funciona como una compleja metáfora de la doble identidad de la narradora, sino que representa también la necesidad de un diálogo entre el hombre y la naturaleza y da testimonio de una verdadera conciencia ecológica en las narraciones de esta joven escritora.

Para finalizar, el volumen se detiene en un ámbito de la literatura especialmente relevante para la consolidación de una conciencia ecológica colectiva: la literatura infantil y juvenil. Las contribuciones de Raymonda Nodis y Núria Vouillamoz Pajaro abordan el mensaje ecocrítico que permea varios trabajos orientados a jóvenes y niños desde ángulos complementarios a la par que diversos. La primera nos propone un estudio comparativo entre la novela *Le révolté des Savines* (Alain Surget) y el álbum ilustrado *El valor del agua* (Julio Llamazares) en el que se disecciona la figura del embalse, prevalente en ambas obras, y conexionan los mensajes paralelos que lanzan los autores, alertando del peligro que esta domesticación del agua entraña para la naturaleza y las personas. La segunda nos mantiene en el campo de la literatura ilustrada y plantea un recorrido a través de varios álbumes ilustrados con un eje vertebrador claro y similar al del capítulo de Zhang: la contraposición entre naturaleza y civilización. Su propuesta atraviesa distintas obras en las que se desgranar temas centrales para el asentamiento y desarrollo de la conciencia ecológica y ecocrítica: el impulso humano de intentar someter un entorno que es salvaje, la nostalgia por el mundo rural en el contexto urbano o el poder transformador que naturaleza y ciudad pueden ejercer sobre el individuo, la una a través de mecanismos disruptivos y liberadores, la otra movilizandolos esquemas de control y opresión.

En definitiva, la interconexión entre los capítulos de este libro compone un volumen caleidoscópico cuyos espejos reflejan la diversidad formal y temática del pensamiento ecocrítico. Así, cada una de las voces aquí reunidas coadyuva de una manera particular a desarrollar y fortalecer el músculo de la ecocrítica, un campo cuya importancia se antoja creciente y capital ante los desafíos medioambientales que enfrentamos... y los que están por venir.

Bibliografía

- CLARK, T., *The Cambridge Introduction to Literature and the Environment*. Cambridge / Nueva York: Cambridge University Press 2011.
- DESCAMPES, PH. / TH. LEBEL, « Un avant-goût du choc climatique », *Le Monde diplomatique* (V-2020), 1, 20 y 21.
- EAUBONNE, Françoise d', *Le féminisme*. París : Éditions A. Moreau 1972.
- FLYS JUNQUERA, C., «Literatura, crítica y justicia medioambiental», in: Flys C. / Marrero Henríquez, J. M. / J. Barella Vigal (eds): *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt am Main: Vervuert 2010, 85-119.
- FLYS JUNQUERA, C., MARRERO HENRÍQUEZ, J. M. / J. BARELLA VIGAL (eds), *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt am Main: Vervuert 2010.
- GAARD, G. (ed.), *Ecofeminism: Women, Animals, Nature*. Philadelphia: Temple University Press 1993.
- GARRARD, G., *Ecocriticism*. Londres / Nueva York : Routledge 2012.
- GASPAR, L., *Feuilles d'observation*. París : Gallimard 2014 [1986].
- GIFFORD, T., «Un repaso al presente de la ecocrítica», in: Flys C. / Marrero Henríquez, J. M. / J. Barella Vigal (eds): *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt am Main: Vervuert 2010, 67-83.
- GLOTFELTY, Ch., *The Ecocriticism Reader*. Athens, Georgia: University of Georgia Press 1996.

- GOODBODY, A. / K. RIGBY, *Ecocritical Theory. New European Approaches*. Charlottesville: University of Virginia Press 2011.
- MERCHANT, C., *The Death of Nature: Women, Ecology and the Scientific Revolution*. San Francisco: Harper and Row 1980.
- PLUMWOOD, V., *Feminism and the Mastery of Nature*. Nueva York: Routledge 1993.
- POSTHUMUS, S., *French Écologie. Reading Contemporary French Theory and Fiction Ecologically*. Toronto / Buffalo / Londres: University of Toronto Press 2017.
- SCHOENTJES, P., *Ce qui a lieu. Essai d'écopoétique*. Marseille : Wildproject 2015.
- SERRES, M., *Le Contrat naturel*. Paris : Flammarion 1990.
- SHIVA, V., *Staying Alive: Women, Ecology and Development*. Londres: Zed Books 1988.
- TØNNESSEN, M. / K. ARMSTRONG OMA, «Introduction», in : Tønnessen, M. / Armstrong Oma, K. / S. Rattasepp: *Thinking about Animals in the Age of the Anthropocene*. Lanham / Boulder / Nueva York / Londres: Lexington Books 2016, VII-XIX.
- TURNER, F., «Cultivating the American Garden», in: Glotfelty, Ch.: *The Ecocriticism Reader*. Athens, Georgia: University of Georgia Press 1996, 40-51.
- WESTPHAL, B., *La géocritique mode d'emploi*. Limoges: PULIM 2000.
- WESTPHAL, B., *La géocritique. Réel, fiction, espace*. Paris: Éditions de Minuit 2007.
- WHITE, K., *Le Plateau de l'Albatros, Introduction à la géopoétique*. Marseille: Le Mot et le Reste 2018.
- WHITE, L. JR., «The Historical Roots of Our Ecological Crisis», in: Glotfelty, Ch.: *The Ecocriticism Reader*. Athens, Georgia: University of Georgia Press 1996, 3-14.

